

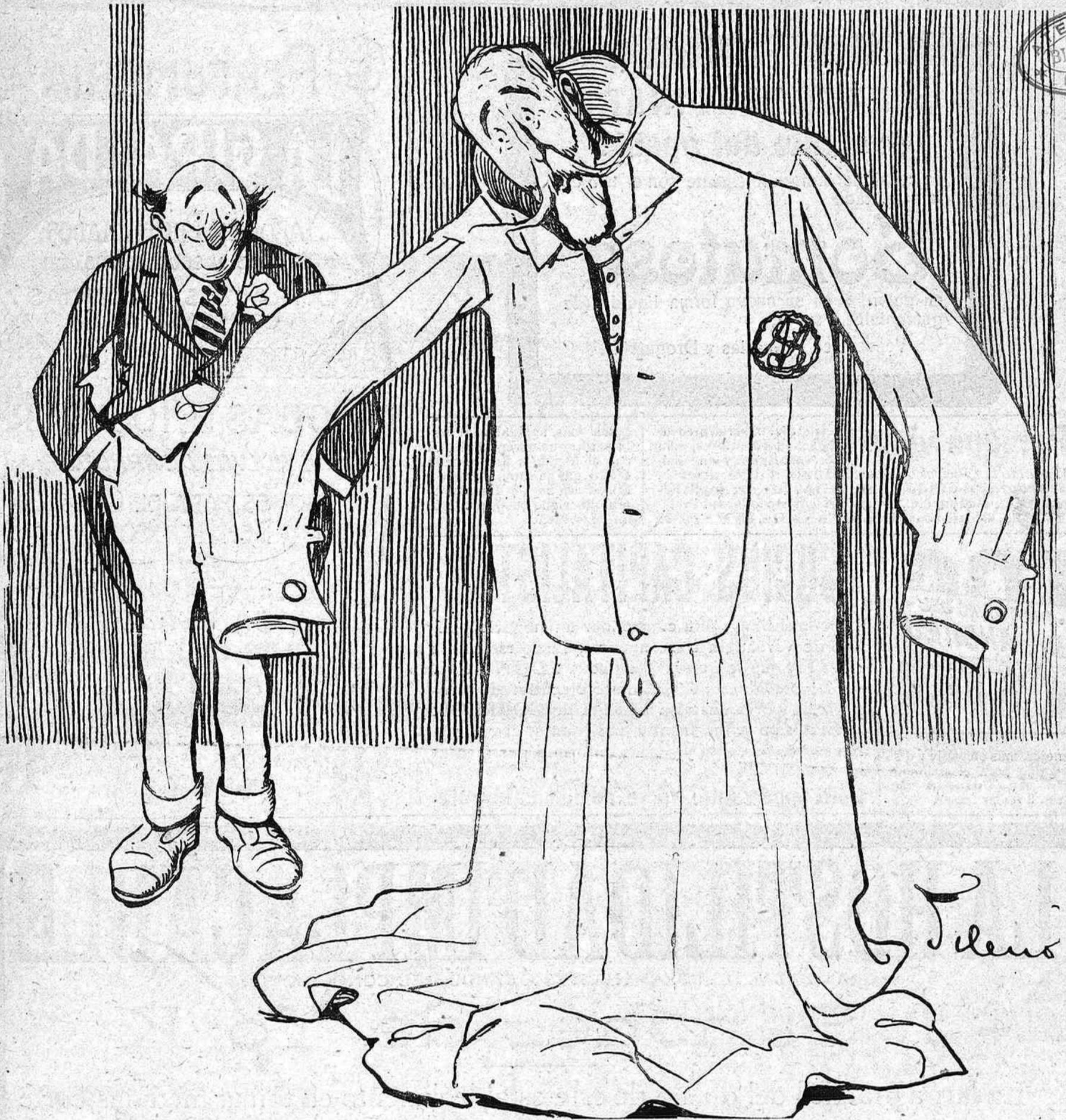
# GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 5 DE DICIEMBRE DE 1909

NUM. 732



## ELECCIONES DE ONCE VARAS

GEDEÓN.—¡Mi querido D. Segis! ¡En buena se ha metido usted!

DON SEGIS.—¡Ay, Gedeón amigo! Lo peor es que no me llega la camisa al cuerpo... electoral.



NUMERO  
10 CENTIMOS

SUSCRIPCION  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 65  
MADRID

UN EXTRAORDINARIO  
aumento del apetito

se consigue indiscutiblemente con el uso de  
la acreditada

**Somatose**

en polvo, ó en su nueva forma líquida (de  
gusto dulce ó seco).

Véndese en Farmacias y Droguerías.

PERFUMERIA

"LA GIRALDA"

JABONES PERFUMADOS  
finos y económicos

EXTRACTOS Y ESENCIAS  
CONCENTRADAS

AGUAS DE TOCADOR

☐ POLVOS DE ARROZ. ☐

LOCIONES PARA EL CABELLO  
DENTIFRICOS.

Especialidades.

AGUA DE AZAHAR

JABON HIEL DE VACA

JABON BREA.

DIRECCION

ALMIRANTE ESPINOSA 1

SEVILLA

¿Por qué vivir con tristeza, miseria, preocupaciones tormentosas, sin amor, sin alegrías y sin felicidad, cuando tan fácil es obtener fortuna, salud, suerte, amor correspondido, ganar en los juegos, en la lotería, en la Bolsa, etc., pidiendo el curioso folleto al Profesor ITALO, Boulevard Bonne Nouvelle, 35, PARIS?

Nada más agradable al despertar que un enjuagatorio con el higiénico Licor del Polo, que perfuma el aliento, refresca la boca y destruye el mal sabor que puede producir un largo sueño.



Lo mejor, más elegante y distinguido para el pañuelo, Agua de Colonia de Orive, 3 reales frasco.

SOCIOS CAPITALISTAS

Se necesitan para emprender un negocio político de verdadera trascendencia. Dirigirse con la PASTA que se quiera ó se pueda á DON A. M. y M., presidente del Comité ejecutivo de propaganda y organización. LISTA de CORREOS.

El mismo señor facilita programas, circulares, líneas de conducta y demás informes pertinentes al caso.

Nota importante: No se admite calderilla.

LA HOSTILIDAD IMPLACABLE

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Á CARGO DEL CONOCIDO SASTRE

J. Sánchez de To K

La larga práctica del dueño de este establecimiento en tomar medidas, corte y confección de prendas, particularmente de mangas, y en sentar las costuras, hacen innecesaria toda recomendación. Paños bien conservados. Chalecos de fantasía. Grandes levitas á la «gerundiana», figurín creado por él mismo.

# DOMINGOS DE GEDEÓN

Dime, Calínez, ¿qué entiendes tú por hostilidad implacable?

—¿Qué pregunta, Gedeón...! Hostilidad implacable es... ¡Ello mismo lo dice! Una guerra que no se satisface con nada.

—Perfectamente. ¿Y crees tú que puede existir entre los partidos que turnan en la gobernación de un país constitucional?

—Hombre, yo... ¿Pero á qué viene eso...? ¿Piensas examinarme ahora de Derecho Político?

—¿De ninguna manera...! Esas cosas no están en el Derecho Político; son propias, únicamente, del que pudiéramos llamar Derecho usual.

—Vamos, sí; del que se usa á todo pasto, del que rige la vida corriente y hace, regula y consolida las costumbres.

—¿Muy bien definido!

—En tal caso, querido Gedeón, permíteme que rectifique. Hostilidad implacable se llama á la actitud que adopta en público el partido contrario al gobernante, sin perjuicio de banderillar los toros que le correspondan.

—¿Qué dices, Calínez?

—Dispensa, Gedeón... Siempre que me expreso en esa forma, voy á parar, sin darme cuenta, al cartel de una corrida de toros... En este momento, más que en ningún otro, mi equivocación merece disculpa... ¡Que al fin y al cabo, la política y la tauromaquia son dos espectáculos parejos y eminentemente nacionales!

—Bien, pero la hostilidad implacable...

—Voy, voy á completarte la definición... Hostilidad implacable se llama á la actitud que adopta en público el partido contrario al gobernante, sin perjuicio de pactar con él en privado un *modus vivendi* succulento para ambas partes.

—¿Te cacé!

—¿Cómo que me cazaste?

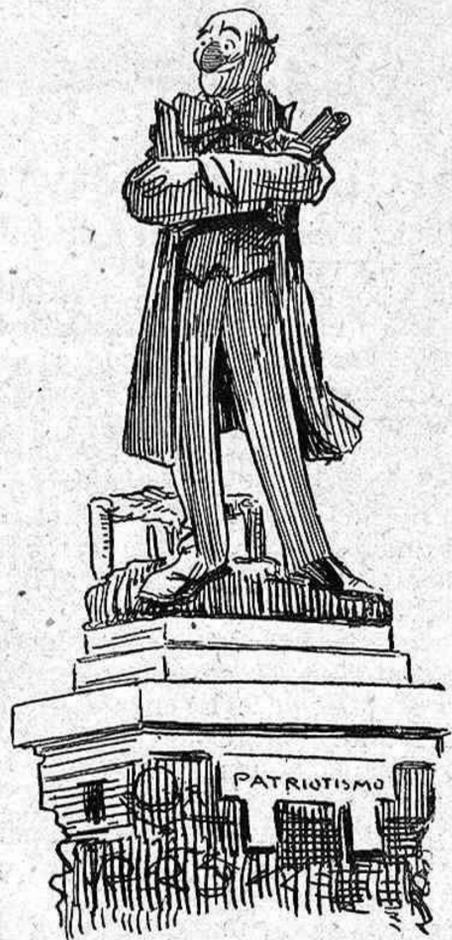
—Sí, te cacé, porque ya veo que no sabes lo que ocurre á tu alrededor... Eso que tú crees de la terrible oposición era en otros tiempos. En los nuestros ha cambiado en absoluto. Así lo ha dicho Maura, á quien debemos, entre otros beneficios, esa frase expresiva que ahora mismo está dando tanta guerra. Si sólo la frase ha bastado para enardecer los ánimos, figúrate lo que sucederá con la idea á que sirve de envoltura...

—¿Qué infeliz eres, Gedeón...! ¡De poco te sirven los años y la experiencia en ellos adquirida, cuando así te ciegas, como una alondra, ante el brillo de dos palabras sin consistencia...! ¿Y te atreves á decirme que no sé lo que ocurre á mi alrededor, cuando eres tú quien está en ayunas?

—¿Eh?

—Naturalmente...! Conozco la frase de Maura, conozco sus propósitos amenazadores, conozco su plan de campaña; pero también conozco los pequeños arreglos y las combinaciones subterráneas que ahora, como siempre, aplacarán el ánimo más hostil.

—No; eso no es verdad; eso no puede ser verdad... No quiero hacerte la ofensa de creer que eres un eco de las



eternas habladurías, jamás provistas de fundamento; pero sí me parece que hablas en nombre de la historia vieja... ¡Bien dice el refrán que el gato escaldado huye del agua fría!

—Con decirte que estoy en el secreto, ya es bastante... Cuando llegue el momento, verás tú mismo cómo los terribles guerreros van entregando sus armas, y también cómo parlamentan para poder entrar en el Parlamento.

—Bueno, pues déjame hasta entonces con mis ilusiones. Pero esta vez creo que eres tú quien se equivoca.

—No, Gedeón, no. Contrasta tu idealismo con las impurezas de la realidad, y ya verás como yo soy el razonable.

—¿Olvidas el discurso de Maura en el Senado? ¿No sabes que él dirige personalmente, con la ayuda de sus más fieles, los trabajos electorales que son los prolegómenos de la lucha? ¿No tienes noticia de la última reunión del Circulo Conservador, donde se acordó, entre otras cosas, ensanchar el local y fundar un periódico rotativo?

—¿Todo lo sé! Los ímpetus civiles, las ansias de reñir... Mas ¡ay...! al escuchar á los hostiles, ¡me dan tan fuertes ganas de reir...!

—¿Anda...! ¡Te ha salido en verso!

—Sí. Y ahora añadiré en prosa que aun creyendo en la sinceridad de Maura al predicar la nueva cruzada, no tardará él mismo en convencerse de que es un disparate. El que es, ante todo, un parlamentario—y en serlo ha cifrado siempre su mayor orgullo,—comprenderá que no puede traspasar en su campaña el límite que le marca el régimen político que ha defendido y defiende con entusiasmo.

—¿No veo claro lo que quieres decir!

—Pues no está obscuro precisamente,

Lo que le pasa á D. Antonio es algo parecido á los chicos á quienes les quitan un juguete antes de que se cansen de disfrutarlo... ¡Ha tomado una rabieta creyendo que D. Segis se anticipó á reclamarle el Poder sin dejarle completar su obra de Gobierno...! El mismo lo ha dado á entender cuando declaró que, en circunstancias normales, jamás hubiese negado su concurso al partido liberal ni imposibilitado el cumplimiento de su programa.

—Tu recuerdo me parece muy oportuno. Pero en él está precisamente la razón que yo acato para creer que Maura hará efectiva su anunciada hostilidad implacable... Si considera anormales las presentes circunstancias, ¿cómo va á rendirlas el tributo correspondiente á la normalidad?

—Ya te he dicho que no puede pasar del límite que marca el régimen, á menos de declararse un revolucionario desde abajo, después que procuró serlo desde arriba. Si D. Segis tiene la suerte de encauzar su vida política, si no da el menor pretexto para que le digan que no tiene normalizada la situación del país en todos y cada uno de sus aspectos, don Antonio no puede esgrimir ni el más ligero pretexto para su cacareada hostilidad.

—¿Mucho me temo entonces, querido Calínez, que la esgrima con motivo!

—¿Allá veremos, querido Gedeón...! Yo siento un vago, un tenue, un débil optimismo en su contra, y no precisamente por afecto á D. Segis, sino por todo lo contrario á Maura... El odio hace tantos milagros como el amor... Por evitar la vuelta de D. Antonio, es fácil que todo el mundo ayude á Moret

—¿Allá veremos...! Pero no sé si te habrás fijado en que algunos mauristas, y no ciertamente los mejor colocados, son los más rabiosos en la predicación de la guerra santa.

—Sí. Esos son los de menos peligro, porque en seguida se convencen. Son también los que más han aullado al soltar sus respectivas brevas... ¡Vaya una tropa!

—¿Cómo, Calínez? ¿Pero hay gente de esa en un partido tan estirado, tan correcto y tan pulcro?

—¿No ha de haberla...! ¡Más que en otras partes!

—Lo que ocurre es que aquí nos seguimos fiando de las palabras, sin saber que, muchas veces, el pabellón cubre la mercancía.

—¿Calla...! Ahora recuerdo á...

—¿No cites nombres, pues siempre fuimos respetuosos con los caídos! Cuando vuelvan, si vuelven, señalaremos á esos frescos que, amparados en los timbres de su agrupación, son capaces de acabar hasta con los timbres de la oficina. ¡Conozco yo cada conservador de lo ajeno...!

—¿En verdad te digo que todo anda perdido y trastornado en este bajo mundo!

—¿Y menos mal si á ratos nos divertimos un poco!

—¿Hombre, esa sí que sería una so-

lución para la hostilidad implacable...!  
¡Que nos divirtiera!

—No vuelvas á nombrar la hostilidad implacable, á menos que la nombres con sinonimia.

—¿Y cuál es su frase sinónima?

—Esta: el agua de cerrajas.



## Del romancero gedeónico

### EL AUXILIO

Cuando el rubicundo Febo se perdió en el horizonte, y se borraron sus huellas en las sombras de la noche, don Segis, algo cansado del jaleo y de las voces, salió de la Presidencia y en su casa refugióse; cualquiera dijese al verle que es víctima de dolores, más que físicos, morales; más que pequeños, atroces: que el sufrimiento del alma, como saben los doctores, su sello imprime en el rostro y no hay nada que lo borre. Don Segis tiene, en efecto, los ojos tristes é insomnes, la color algo quebrada y aterrados los bigotes: señales, á falta de otras, y no por cierto menores, de que algo grave le ocurre que las gentes desconocen. ¡Quiere estar solo! Pues siempre que así se encuentran los hombres, la soledad les persigue y al cabo se les impone. Solo, sin luz y sin moscas que los juicios le trastornen, en un sillón recostado se entrega á sus reflexiones. Si en voz alta las hiciera yo las diría *urbi et orbi*, pero las hace en voz baja y luyen para mí veloces. Tan sólo de cuando en cuando sus labios se descomponen y alguna palabra suelta de lo que piensa responde. "Alba", "puchero", "embuchado", "compromisos", "elecciones", "salvación", "Círculo", "censo", "derrota", "escándalo", "bloque..." Tales son las que se escapan forzando sus precauciones; para saber en qué piensa le bastan al más miope. Mas porque no quede duda de sus tristes impresiones y del heroico remedio á que con ansia se acoge, sépase que al poco rato la luz encendió de golpe, tomó, sentado á la mesa, una cuartilla y un sobre; llenó aquélla casi, casi, puso en éste dos renglones, y luego llamó á un criado que esperó un poco sus órdenes, al cual entregó la carta y dijo, ya más conforme: "Déjala en las propias manos del conde de Romanones"

Y otra vez quedando solo dijo para su capote: "Lo siento, pero es preciso que de ésta me saque el conde."



## LA GLORIA EN VIDA

Cuando Gedeón se siente filósofo, que es alguna que otra vez, y se da á meditar en las pompas y vanidades de este pícaro mundo, se entristece pensando en lo malísimamente que nos portamos con los grandes hombres de esta tierra de garbanzos.

¿No es una pena considerar que aquellos seres que por sus grandes méritos enaltecieron á la patria hayan llevado generalmente una vida de perros, y que solamente después de muchos años de su muerte caigamos en la cuenta de que debemos glorificarlos? Gedeón se pone modestamente en el caso de los grandes hombres y se hace la cuenta de que es un Cervantes, un Colón ó cosa por el estilo y se le ponen los pelos de punta cada vez que considera los apuros y agonías que tiene que sufrir en cuerpo y alma á cambio de los homenajes que le harán luego en efie.

¡A buena hora, mangas verdes! ¡Después de haber pasado frío, hambre y *las morás*, que decimos los clásicos, le levantan á uno su estatua y le sueltan discursos y le tocan músicas!

Valiente caso hará el muerto de que le toquen la solfa,

que dijo el poeta.

Afortunadamente, los tiempos van cambiando, y Gedeón no puede ocultar la vivísima satisfacción que le proporciona este saludable cambio.

*El progreso ante nada*, decía la muestra de una tienda de ultramarinos de la calle del Río, que hacía esquina, y luego, en la parte de muestra que correspondía á la otra calle, se leía: *retrocede, como probado así lo tiene*.

La muestra del almacén de ultramarinos, ilustrada con aquel consolador apoteigma, tiene en los momentos actuales plena y exacta confirmación. El progreso se impone, y los homenajes póstumos se anticipan de tal suerte que alcanzan á los interesados en vida.

Ahí tienen ustedes la inauguración de la estatua de Moret y la glorificación en Valencia de Navarrorreverter, que no nos dejarán mentir.

Cuando Gedeón estudiaba la Historia antigua, más de una vez renegó indignadísimo de las prácticas antiguas con los difuntos.

Miren ustedes que aquello de depositar en sus tumbas manjares para el viaje al otro mundo era una tomadura de pelo irreverente y absurda.

¿Cómo tardó tantos siglos la humanidad en convencerse de que para ese viaje no se necesitaban alforjas?

Gedeón se lo tenía advertido á sus parientes y deudos. "Si alguna vez, les decía, en este tejer y destejer de las civilizaciones se vuelven á poner de moda las ceremonias fúnebres de la India y el Egipto, conste que no me opongo á que me levantéis una pirámide; pero, por Dios

y todos los santos, no se os ocurra colocarme á la mano, en mi alcázar mortuario, artículos de comer, beber y arder, porque no pienso probarlos, y resultaría un gasto perfectamente inútil. Si el afecto que me profesáis ó la admiración que por mí sentís os mueve el corazón á convidarme, apresuraos á hacerlo en esta vida transitoria, llevándome á Lhardy, *Ideal Room*, Tournié ó Botín inclusive, donde yo pueda disfrutar de vuestro obsequio succulento". Y puesto en el terreno de la intimidad y la franqueza, les decía también: "Y si tenéis algo pensado respecto á estatua ó monumento, no seáis tontos y erigírmelo ahora para que yo lo vea y disfrute, porque por modesto que sea un ciudadano, no deja de hacerle cierta gracia contemplarse en estatua."

¿Ustedes creen que Moret, por ejemplo, no sentirá á estas horas cierta contrariedad al tener que permanecer en la villa y corte y no poder hacer una escapadita á Cádiz para contemplarse en efie, aunque no fuera más que para ver cómo le han sacado y oír lo que dice la gente de su apoteosis? Porque á mí que no me digan: que á nadie le amarga un dulce, y el que más y el que menos gustaría de tener una miajita de apoteosis en este mundo.

Más feliz en este punto Navarrorreverter, ha podido disfrutar de *presente* en su valenciana beatificación.

Gedeón lo declara ingenuamente: si Dios le llamara por el camino de la santidad y tuviera remotas esperanzas de ser canonizado algún día, experimentaría una grandísima contrariedad al pensar que la cosa no pudiera cogerle en vida, porque tendría especial complacencia en rezarse á sí mismo. No lo puede remediar: ¡Gedeón se profesa un gran cariño porque se ha conocido desde pequeñito!

Pero volviendo al tema de las glorificaciones contemporáneas que han venido á substituir á las póstumas que hasta ahora se estilaban, bien sabemos que no han de faltar espíritus, criticones de suyo, y, sobre todo, de ajeno, que nos dirán que á estas canonizaciones les falta aquella unanimidad que es de desear, la cual no es cosa fácil de obtener en vida.

Esto es verdad; pero qué le vamos á hacer. Lejos de ser esto un defecto, es, si bien se mira, una indudable ventaja. Porque la unanimidad cada día va siendo más difícil *dada la diversidad de opiniones*, y lo mejor es que cada uno se contente con la admiración parcial que por clasificación le corresponda.

De esta suerte, los que más criticados son en una región ó en muchas regiones, pueden tener el inefable consuelo de ser inmortalizados en otra.

¿Que á este autor dramático le dan una silba en Madrid y otra en Sevilla? Pues si el hombre tiene una población en que le creen un genio y le hacen una ovación indescriptible, ¿no es una compensación agradabilísima?

Medítese despacio este asunto de las compensaciones locales y se verá lo trascendental de este recurso para hacer grata la vida en este valle de lágrimas.

Todo el secreto está en buscarse un jardinito, vamos al decir, y *cultivar su jardín*. De este modo puede uno abrigar la esperanza de que puede ser notable, héroe, gloria y honor en alguna parte. Menos da una piedra, y el que no



### DESEO NATURAL

- ¿Tú qué quieres ser?  
 —Yo, general.  
 —¿Y tú, chiquitín?  
 —Yo, mayor.

tenga una fama mundial, podrá tenerla nacional, regional, provincial ó municipal al menos, y siempre es un consuelo, y aquél que, después de intentarlo por doquiera, tenga la desgracia de no darse á conocer en el mundo, la patria, la región, la provincia, el pueblo, ni siquiera en el barrio, no perderá del todo la esperanza, pues siempre le quedará el comedor de su casa, ya que allí todo el mundo es conocido á las horas de comer.

Respiremos los que sentimos dentro del pecho la sed de la inmortalidad y confiemos en que se nos haga justicia en alguna parte, aunque protesten y rabien los de las otras partes ante la consagración de nuestra gloria.

Este sistema, que á primera vista parece que sólo aprovecha á los interesados, es muchísimo más útil de lo que parece, porque sus beneficios pueden extenderse á todo un país.

Supongamos, por ejemplo, que el politiquillo A ó B nos es profundamente antipático y todo lo que hace en la corte nos parece deplorable; y esto supuesto, dígasenos si no sería una ventaja indiscutible que el hombre se fuera á vivir y á disfrutar donde tanto le admiran y tan entrañablemente le quieren.

Gedeón, que tiene fe en el porvenir, mucha más que en el presente y en el pretérito pluscuamperfecto, confía en que ha de llegar un día en que una porción de políticos, artistas y escritores que aquí no dan gusto, se convenzan de que deben marcharse al sitio de su glorificación.

Que viene á ser el consejo que les dió aquel que inventara el refrán que dice: "¡Cada mochuelo á su olivo!"



### EL PRIMER DISGUSTO

Se nos dirá que nos ponemos un poquito pesados con el Sr. Sánchez de Toca, pero más pesado se pone nuestro dignísimo jefe con nosotros y con todo el mundo.

Ahora ha publicado en *El Imparcial* otras declaraciones, largas como noche de invierno, en que brilla su estilo peculiar como pocas veces, que nos han ocasionado un profundo desaliento y casi una rabieta.

Porque de ellas se desprende, aunque con muchísimo trabajo, que aquello de la

bandera del partido conservador genuino era una pura broma, y que el insigne don Joaquín no se ha propuesto otra cosa que meter un poco de ruido y pasar el rato.

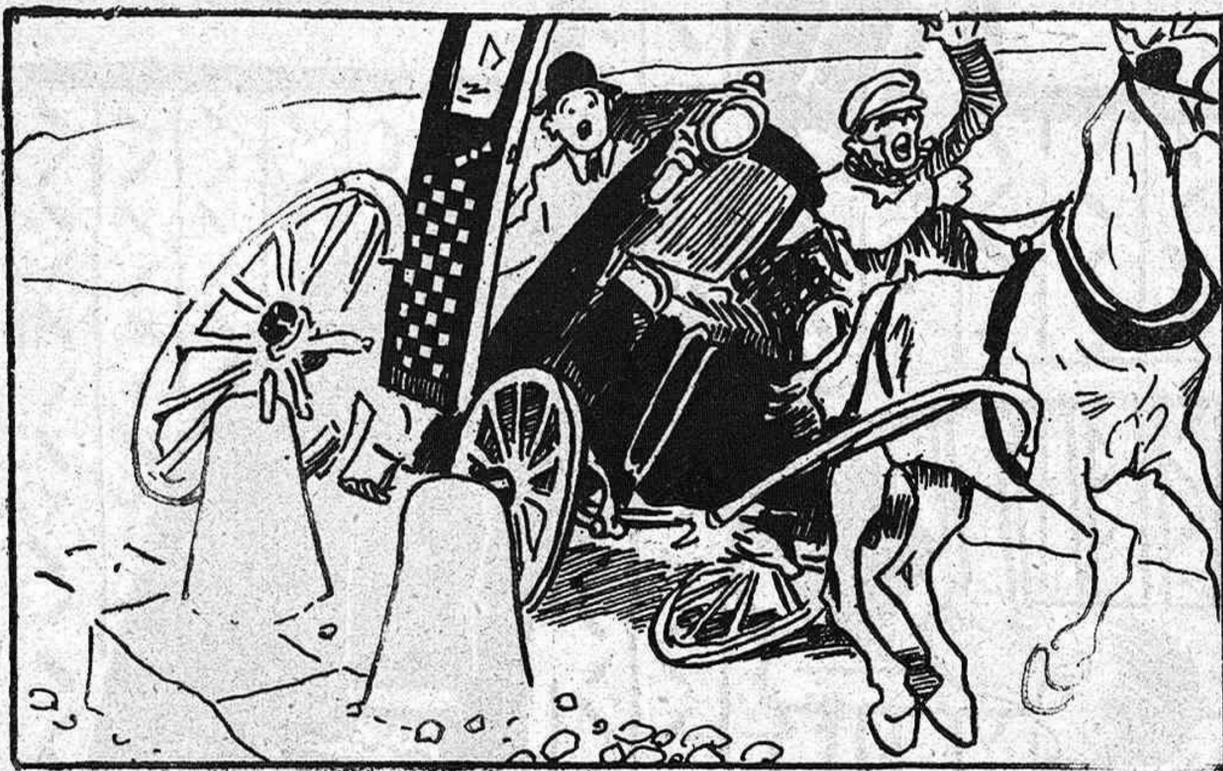
De modo que nosotros, que nos habíamos puesto á su lado incondicionalmente con el santo fin de demostrar al país que las huestes de Maura se disgregaban por momentos, hemos hecho un lucido papel puesto que de la noche á la mañana nos quedamos sin caudillo.

Dicho sea en honor de la verdad, no nos ha cogido muy de sorpresa. Porque esperábamos un chasco de esos desde el momento en que no se atendía nuestra indicación de publicar la lista de adhesiones.

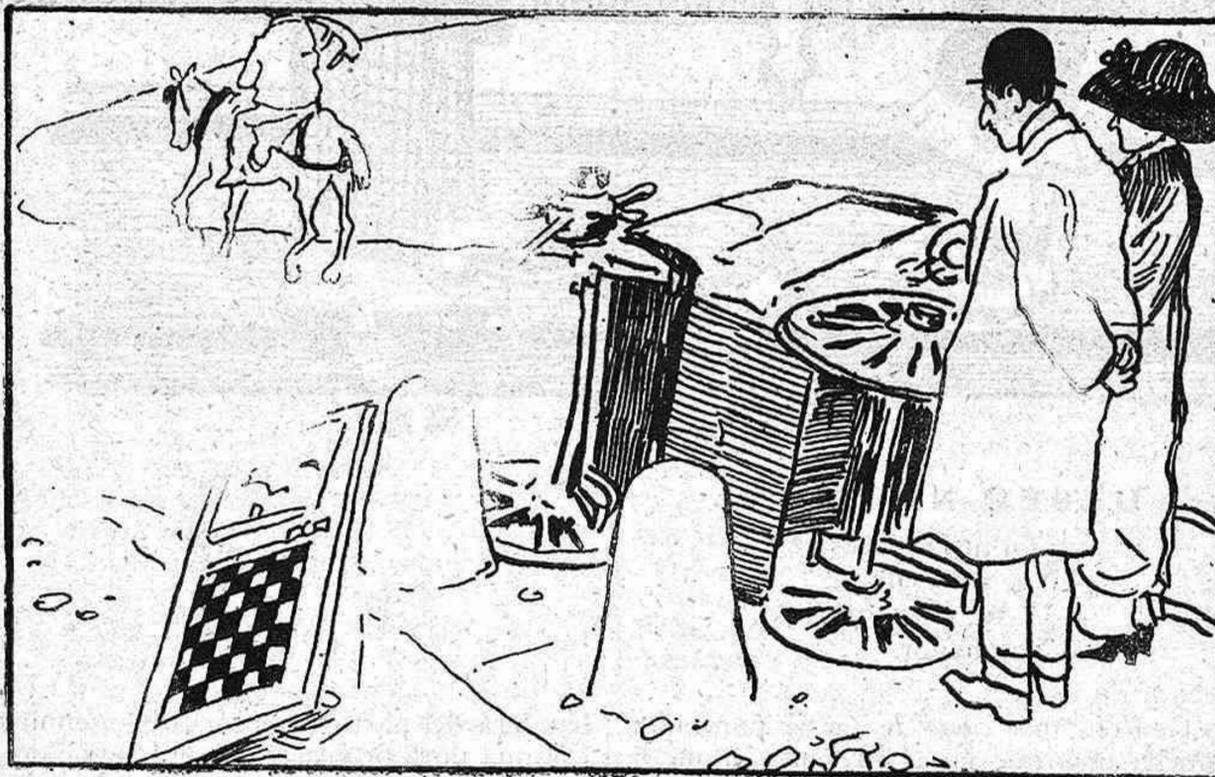
El jefe decía: "Muchas personas importantes me han dicho..." "Han desfilado por mi casa valiosos elementos..." "Cuento con una porción de políticos eminentes que están en tales y cuales puntos de acuerdo conmigo..." Pero los nombres y apellidos de los políticos eminentes, de los valiosos elementos y de las personas importantes que nos acompañaban en la disidencia resueltos á dar la campanada, no salían de la obscuridad ni á tiros, ¡cuando su sola enunciación hubiera hecho en la opinión pública más

# LA PASION DEL JUEGO

HISTORIETA



Pepe Martín y Juanita, su mujer, tomaron un coche para ir á las afueras á jugar á la lotería en casa de unos amigos. El coche se hizo trizas...



...y mientras el cochero fué en busca de otro,



Pepe y Juanita se entretuvieron en jugar á las damas.

efecto que sesenta declaraciones enrevesadas y confusas!

Y con silencio tan pertinaz y misterio tan sospechoso había para escamarse.

Efectivamente, después de quince días de recogimiento, cuando la gente creía que íbamos á lanzar á la publicidad la organización completa del nuevo partido y hasta esperaba que presentáramos en las elecciones municipales candidatos propios, salimos con que no hay nada de lo dicho, y con que si Gedeón quiere que haya escisión entre los conservadores tendrá que escindirle él solo.

Pero lo gracioso ha sido el pretexto para dar por terminada la disidencia, dejando con un palmo de narices á los periódicos que la habían tomado en serio.

Verán ustedes.

Nuestro jefe—¡ay!, todavía le llamamos así esperando que torne al buen camino—había fundado su jefatura precisamente en el disgusto que, según él, habían causado en lo más florido del partido conservador las declaraciones de Maura anatematizando á todo el que tuviera el más ligero trato político con los liberales.

Esto de no pactar con los enemigos para repartirse amigablemente las actas le parecía al Sr. Sánchez de Toca ¡hasta peligroso para las instituciones! Y con el objeto de salvarlas lanzó la idea de que tan grave determinación no podía tomarse por el solo capricho de D. Antonio, sino que era preciso consultar la opinión, uno por uno, á los prohombres y hombres sencillos, que es lo que hace Moret á cada paso, y así le luce el pelo.

A estas consultas las llamaba D. Joaquín *referendum*, por llamarlas de algún modo que no estuviera al alcance del indocto vulgo, y suponía, ¡que ya es suponer!, que del *referendum* dichoso le encargaba á él, á D. Joaquín, el partido conservador en masa.

Pues bien, ahora resulta que á las consultas han respondido valiosos elementos, personajes importantes y políticos eminentes, cuyos nombres, naturalmente, siguen quedándose en el tintero, y que de la mayoría de las respuestas se desprende que... ¡que todo está arreglado y que no hay el menor motivo de escisión, ni de separación, ni de conspiración, ni siquiera de dimisión!

¡Con lo cual se ha divertido Gedeón!

¡Sí, señores, sí; nos hemos divertido, porque ahora no sabemos qué hacer con la bandera de Cánovas que, por esta inexplicable conducta del jefe, ha venido á quedar en nuestras manos.

Véase el proceso de esta resolución lamentable.

Dice D. Joaquín en sus últimas declaraciones:

“Así, de no quedar sin efecto las consignas de la implacable hostilidad contra los ministros del Rey, á todos se imponía como única solución compatible con la dignificación individual y colectiva de nuestra vida política el que cada cual procediera manifestando lealmente su personal sentir y obrando en consecuencia, por manera que de ningún modo resaltara para nadie, individuo ó colectividad, sorpresa alguna de contradicción entre lo que se es y lo que se representa.”

Hasta aquí está claro (para los que hayan estudiado latín y filosofía y para

nadie más) el motivo de la disidencia. Adelante:

"A tales requerimientos (¿de quién?) respondió el propósito del *referendum*. Me presté á ser quien lo planteara, en el caso de que ninguno lo quisiera hacer..."

El se suplicó á sí mismo que planteara el *referendum* y accedió á la súplica. Se lo guisó y se lo comió... y en seguida se felicitó del resultado, dando por hecho que había sido excelente. Como se demuestra con el siguiente párrafo:

"Esta idea del *referendum*, con sólo enunciarse su propósito, ha tenido virtualidad suficiente para llevar á los ánimos mayor tranquilidad."

¿Eh? ¡qué grande hombre! Con sólo enunciar el propósito de una idea, lleva la tranquilidad á los ánimos. ¡Ese es un verdadero jefe de partido! ¡Lástima que, por excesiva modestia, se empeñe en no serlo!

Sigue:

"A esta hora parece quedar bien poco de las ferezas de la implacable hostilidad."

Y con este convencimiento, que bien pudiera ser una *figuración suya*, se da el hombre por satisfecho, celebra haber contribuido á la unión completa y compacta del partido conservador que amenazaba disgregarse, y al cual se empeña en pertenecer aunque Maura no quiera, y no vacila en dejar á su partido, que consistía únicamente en Gedeón, como ustedes saben, colgado de una escarpia.

Porque para remate de fiesta dice, contestando al redactor de *El Imbarcial* que le interroga:

"Efectivamente, no debe haber disidencia. De haberse mantenido en su tensión inicial la consigna de la implacable hostilidad contra los gobernantes, quizá habría resultado al fin inevitable que en el campo conservador se exteriorizaran disentimientos de conducta sobre este caso concreto. Pero liminado ese *casus belli*, es de esperar, ó por lo menos de desear, que, para lo sucesivo, toda la diferenciación (!) entre los elementos de este campo quede reducida á que los unos se limiten á obedecer á la voz de mando sin discutir, sin hablar ni opinar, y á que los otros apoyen con más decisión y entusiasmo que nadie aquellos proyectos y asuntos de Gobierno que les parezcan bien, pero que se abstengan de votar ó voten en contra sobre aquello que les parezca contrario á sus ideas."

Más claro, D. Joaquín; que usted ha debido concretarse en sus declaraciones á decir como el otro:

"Puesto que doña Leonor no me quiere, renuncio generosamente á su mano."

Y todos le hubiéramos entendido en seguida y se hubiera excusado Gedeón de hacer una plancha.



## DICCIONARIO GEDEÓNICO

COLOSO.—La persona que, por cualquier concepto, rebasa el nivel ordinario. Por ejemplo: Maura para Quejana. pero no para nosotros.

COLUMNA.—Tratándose de las de un periódico, décima parte del espacio ocupado por un artículo de Morote.

COLUMPIO.—Agradable artefacto para



*F. J. Torres*

### AVE DE PASO

STRACCIARI

Es un artista expresivo  
que canta y dice á su modo...

¡Es un dios!  
¡Con eso está dicho todo!

empapar los ocios juveniles, que sirve también para echar el hígado en ocasiones.

COMADRE.—Así llamamos algunas veces á los hombres públicos, sobre todo, cuando, en el Parlamento, lo parecen.

COMANDITA.—Especie de Sociedad que se establece con el natural interés de hincharse de dinero.

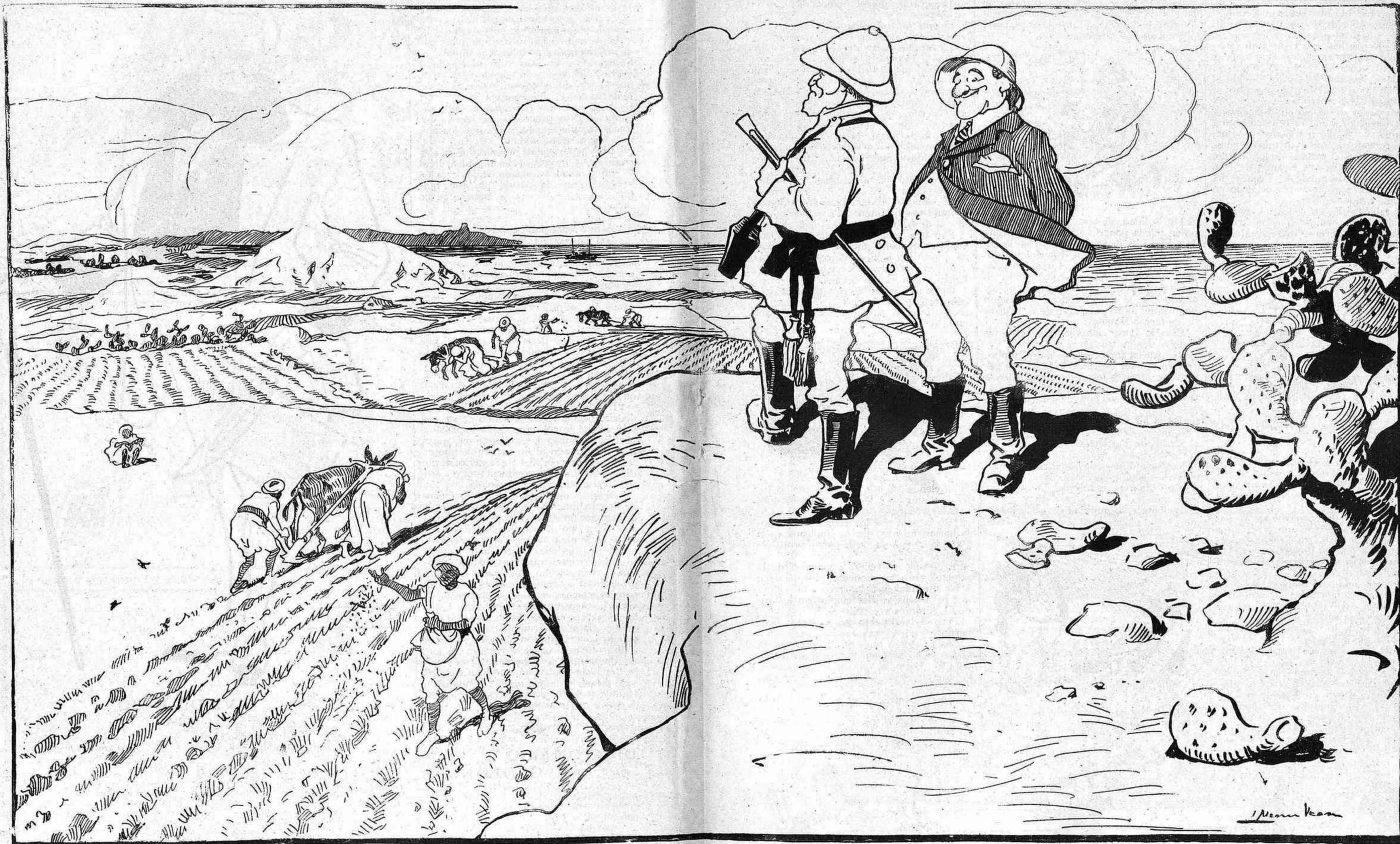
COMBINACION.—Palabra muy elástica y, por lo tanto, de mucho abrigo, en la que

cabe desde el acto más inocente hasta el que limita con el Código penal.

COMEDIA.—Sucesión de escenas en uno ó más actos que pueden estar bien escritas y tener algún interés para no aburrirnos mucho.

COMEDIANTE.—El encargado de hacer las comedias que, generalmente, suele ser el que las deshace.

*Continuará.*



PAZ. PAZ, PAZ...

GEDEÓN.—¡Bravo, mi general...! ¡Ha llegado la hora de recoger el fruto!

## LA ARQUEOLOGIA

Preciso ha sido que venga á Ronda el loco perdido Mr. Perin, para que muchos de nuestros gedeónicos lectores se enteren de que hay una ciencia que consiste en descubrir monumentos antiguos...

Pues sí, señores; la hay. Y nosotros, que somos bastante más eruditos que el Sr. Rodríguez San Pedro en cuanto á antigüedades se refiere, vamos á informar á ustedes de lo que es esta ciencia que permite hallar una fortuna enterrada en Ronda, y... lo que te rondaré, morena.

La arqueología, como su mismo nombre lo indica, es el tratado de lo antiguo. Todo cuanto se diga de Granés, de José Mesejo, de la cuesta de la Vega y del acueducto de Segovia, entra de lleno en el estudio arqueológico.

Los sabios (que en todos los asuntos están divididos, menos en el de cobrar del Estado) dividiéronse sobre si tal ciencia debía llamarse Arqueología ó Arqueo-



grafía. Champollión, el más eminente de todos ellos, decidióse por este último nombre, y, en efecto, desde aquel momento todo el mundo la conoce por el otro.

Arqueología y sólo arqueología se llama esta ciencia que tiene muchos puntos de contacto con el timo del entierro, según puede fácilmente probarse.

La arqueología es la ciencia de Maura y demás vejesterios de la política, y aunque considerada como conservadora apenas si tiene importancia, la tiene muy grande como ciencia liberal para las especulaciones teóricas.

Por el hilo de los hallazgos arqueológicos se saca el ovillo de la Historia, que es uno de los ovillos más enredados que se conocen.

Si haciendo excavaciones en un terreno descubren ustedes vasos etruscos, pueden ustedes deducir en seguida que en Etruria se bebían líquidos, que quizá se tomase el café en vaso y no en taza, y hasta la posibilidad de la existencia de una "fuente del Berro" etrusca con sus aguadoras correspondientes.



El haberse encontrado armas de piedra en algunos terrenos, ha hecho afirmar á muchos sabios que en las edades primitivas no se conocía la Browning ni las demás armas de fuego, ni por consiguiente los duelos á pistola que tanto preocupan hoy al *Heraldo*.



La utilidad de esta ciencia no hay quien pueda ponerla en duda. El mismo Mr. Perin ha dado una prueba de la eficacia de la arqueología. En cuanto hizo su descubrimiento, todo el mundo exclamó: "Aquí, en esta casa ha vivido un moro antiguo", y, efectivamente, ¡ni por asomo! No se tienen noticias de ningún importante moro que fuese de Ronda (ni de guitareo siquiera).

Pero lo importante de estos estudios si no se demuestra con el ejemplo de Perin se prueba con otros dos mil ejemplos. ¿Quién hubiese descubierto la momia gallega de Meco y los respectivos momios que gozan sus parientes, sin el auxilio de la ciencia arqueológica...? Gracias á las excavaciones practicadas en Lourizán, pudieron los sabios españoles desenterrar esta antigüedad que tan útil nos fué en el Museo de París tras la guerra con los norteamericanos. Merced al auxilio de la arqueología dimos con Pidal el fósil, monumento demostrativo de la voracidad de los hombres de su edad (más de setenta años).

Evidente es la utilidad de esta ciencia que Mera debe poner en ejercicio con



objeto de ver si los arqueólogos descubren por ahí enterrado un presidente

para el Tribunal Supremo, que está haciendo bastante falta.

Y si importante es la utilidad de la arqueografía, mayor importancia tiene su división.

Porque la arqueología puede dividirse en literaria, artística y numismática.

La arqueología literaria, tan conveniente á Répide, Marquina y otros escritores que se dedican hoy á desenterrar los textos antiguos para hacer estilo, abarca dos ramas: la *hermenéutica* y la *teórica*, ambas capaces de volver loco al más cuerdo, por lo que no recomendamos á ustedes que se anden por estas ramas.

La arqueología artística comprende todo lo referente á bellas artes, orfebrería, cerámica, marmoracia, talla y... otro talla.

Y respecto á la numismática, ¿qué hemos de decir?

El estudio de las monedas antiguas siempre nos ha interesado, si bien menos que el de las modernas.

Por una moneda de plata se puede venir en conocimiento de toda una época, y por una moneda de cobre se puede venir en tranvía desde el barrio de Salamanca á la Puerta del Sol.

Basta muchas veces una moneda para conocer la efigie de un rey. Y á veces no bastan muchas para conocer á una cantante de *varietés*.



La ciencia de la moneda es ciencia interesantísima, por lo que á la misma moneda se refiere.

Hoy se sabe que los griegos y romanos la hacían falsa, y que la empleada en el Paraíso tenía hoja... (de parra, probablemente).

Y no sólo se refiere esta rama de la arqueología á las monedas, sino también á las medallas y á las recomendaciones que para conseguirlas empleaban los antiguos pintores y escultores.

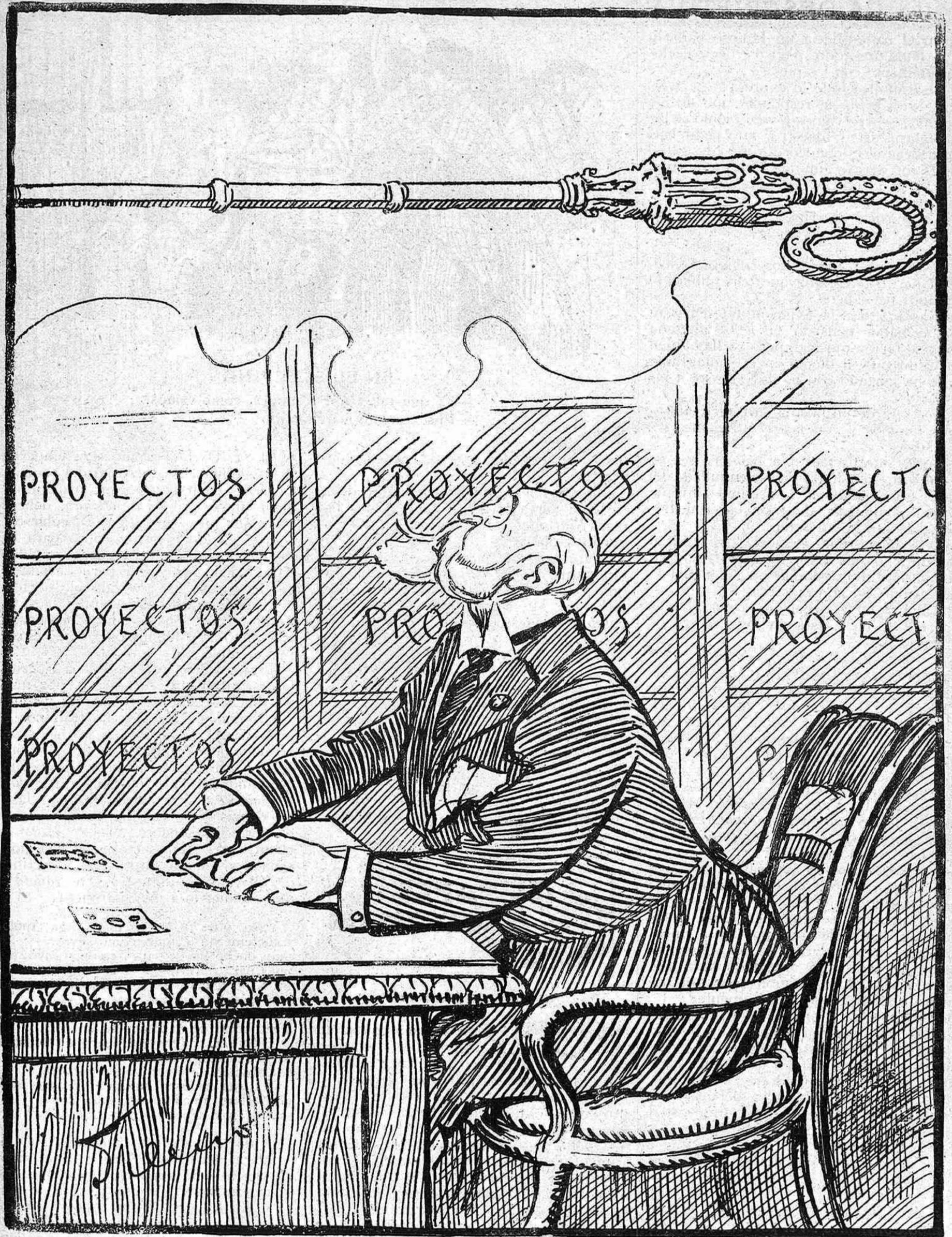
Pero de todo esto no podemos ocuparnos.

Baste saber á nuestros lectores que la arqueología, la ciencia puesta de moda por Mr. Perin, es una de las más grandes auxiliares de la Historia y de los chiflados.

¡Todo se puede saber por medio de la arqueología!

¡Todo, menos si van o no a reunirse las actuales Cortes!

Esto no hay Champollión que lo averigüe.



### EL BÁCULO DE DÁMOCLES

¡Pobre don Segis! Aún no ha empezado á trabajar y ya lo tiene suspendido sobre su cabeza.

## MUSICA DESCRIPTIVA

En el baile—decía un famoso bailarín andaluz—todo puede decirse eloquentemente con los pies.

¡La mímica todo lo expresa!

—Muy bien—le respondió uno de los oyentes,—pero vamos á ver, ¿cómo se las arreglaría usted, maestro, para pedir bailando cambio de cinco duros?

El coreógrafo enmudeció un momento, y molesto por la chufia, acabó por decir que la pregunta no era pertinente.

La música descriptiva, llevada á los mismos términos de exageración, es algo parecido.

Esta consideración nos sugiere la lectura de un telegrama que han publicado algunos periódicos.

Hasta ahora la aviación no tenía, ni nadie había pensado en ello, ninguna manifestación musical, pero ya hay quien la ha metido el diente en el pentagrama y se ha lanzado con la clave de sol á los espacios.

Se trata de un poema sinfónico en varios tiempos y con lastre suficiente, según dicen.

Se ha interpretado por primera vez en Coblenza, con toda la solemnidad del caso, esta estrepida y original sinfonía aérea, compuesta de motivos atmosféricos de mucho carácter.

De este capricho musical, ¡que vaya si es capricho!, es autor Augusto Bungert, compositor muy popular en Alemania y, sobre todo, en la atmósfera.

La obra, cuya ejecución ha durado tres cuartos de hora, está dividida en las siguientes partes:

I. *Partida del dirigible Zepellin* (preparativos y ascensión). (Andante.) II. *Satisfacción y contento de los aeronautas*. (Allegro.) III. *Viaje sobre las montañas, las poblaciones y los valles*. (Allegro ma non troppo.) IV. *La tempestad*. (Allegro con brío.) V. *Sinfonía del huracán*. (Agitado.) VI. *El dirigible evoluciona sobre Estrasburgo*. (Scherzo.) VII. *Descenso*. (Lento.) VIII. *Nueva ascensión*. (Majestuoso.) IX. *Segunda tempestad. El dirigible hace explosión. Confiemos en el porvenir*. (Ben marcato.)

El curioso poema musical ha sido, según relatan los periódicos alemanes, muy bien acogido por el público.

Nosotros no ponemos en duda el talento del autor de esta caprichosa sinfonía, pero se nos ocurre decir: ¿cómo demonio se las habrá arreglado para que se conozca que el dirigible pasa por encima de Estrasburgo precisamente?

Por ejemplo: si el areostato pasase por Trubia, la orquesta podía darnos esta sensación imitando el bombo los cañones, porque al fin en la ciudad asturiana se construyen cañones, y una jota brillante expresaría la idea del paso del *Zepellin* por Zaragoza; pero pinte usted la ascensión de un globo en Guadalajara, por ejemplo, ¡vaya un compromiso!

¿Qué diferencia nos dará á conocer en este poema sinfónico la primera de la segunda ascensión?

¿Cómo nos enteraremos del último tiempo *Confiemos en el porvenir*? ¿Cómo se dirá eso con música?

¡Caramba, me parece un poco difícil!

Gracias á que el público lo primero que hace en estos casos es pedir un programita para ponerse al corriente de lo



### EN EL SLEEPING

—¿Y qué tal, señor Remigio, cómo vamos?

—Phs... vamos marchando.

que van tocando, que si no, ¡menudo acertijo!

Nosotros le brindamos al autor de la sinfonía aérea otra que pudiéramos llamar *Sinfonía automovilista* en los siguientes tiempos:

I. *Entrada del mecánico en el garage* (andantino). II. *Repasando el motor* (allegro). III. *El bidón de la gasolina* (scherzo). IV. *El chauffeur se agarra al volante* (majestuoso). V. *Alegría y satisfacción de los expedicionarios* (tiempo de vals). VI. *En el puerto de Guadarrama* (lento). VII. *Pinchazo de un neumático, cámara de repuesto; á sesenta por hora* (tiempo de marcha). VIII. *Atropello de un burro en la cuesta de las Perdices* (gracioso). IX. *Vuelco del automóvil en una cuneta. Incendio del coche. Regreso á Madrid de los expedicionarios en varias camillas* (marcha fúnebre).

¡A ver si esto no se puede expresar en música por el mismo procedimiento! ¿Hace la ideíta?



### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Hemos abierto con cierta curiosidad un libro titulado *Sonetos y sonetillos*, de J. Trajano Mera, que ha venido á nuestras manos sin saber por dónde...

¡Trajano! ¡Mera! ¿No es cierto que eso suena á antigüedad clásica? Esta razón nos ha movido á conocer los *Sonetos y sonetillos*, y, francamente, nos hemos equivocado. *Sonetejos* hubiese sido el título más justo para este libro, donde el autor recoge las composiciones de catorce versos que ha ido escribiendo para dar gusto al dedo, como si dijéramos. Cosas como esas las escribe casi todo el mundo que siente un poco de afición por las letras. Y casi todo el mundo las rompe ó las guarda en un cajón para leerse los á los amigos de confianza.

El Sr. D. J. Trajano será emperador de cualquier cosa, pero no del soneto. Y sentimos decirselo, porque juzgando por los asuntos que ha *soneteado*, debe ser un señor muy simpático. Si hubiese escogido cualquier otro género para cantar sus cosas, ó si las hubiera cantado en variedad de formas, le perdonaríamos el cántico; pero ha escogido el soneto, y, la verdad, en esto somos inflexibles. O se hacen buenos sonetos ó no deben hacerse. El soneto no es obligatorio, como el voto, por ejemplo.

Trajano dice, refiriéndose á la crítica, que seguramente encontrará, por uno ó dos buenos, muchos mediocres y muchísimos malos. Nosotros no tratamos con intimidad á esa señora, y no nos hemos atrevido á preguntarla si tiene razón el autor. Por nuestra parte, declaramos honradamente que sólo vimos en *Sonetos y sonetillos* pocos de la segunda clase y los demás de la tercera. Bien que vimos el libro ligeramente. Si hay quien encuentre en él un soneto bueno que nos le señale, y estamos dispuestos á rectificar.

Ahí va, como muestra, este *Soneto pedido*, dedicado á una marquesa:

“Sea, pues tú lo quieres, venga Apolo y dícteme un soneto; como suyo muy bueno ha de salir según arguyo pues para hacerlos él se pinta solo.

“El lo hace y me lo dicta, yo me inmolo y el papel de copista me atribuyo, y con el fin de convertirlo en tuyo á las hojas de tu álbum lo trascolo.

“¿Qué más? Que si al leer nuestro soneto tu vista perspicaz con una sana declaración de amor no se tropieza,

“es que en esas honduras no me meto: yo declaro mi amor en prosa llana, muy bien lo sabes tú, cara marquesa.”

¿Qué les parece á ustedes? ¿Hay derecho á decir que Apolo puede dictar un soneto á un poeta que no conoce bien su mecanismo? ¡Y eso de que se pinta solo Apolo! ¡Si fuera Apeles, aunque no sea dios! ¡Y qué mal suena el trascolo ese! Ya sabemos que es castellano, ¡pero qué mal suena! Una nota le falta al sonetito: decir, á más de *pedido*, sevillano. Tiene que serlo á la fuerza, para que al pronunciar *tropiesa* pueda servir



### EL TIRADOR

GEDEÓN.—¿Pero usted cree, D. Joaquín, que dará en el blanco?  
S. TOCA.—¡Hombre! ¡Ya ve usted que no le ando muy lejos

de consonante á *marquesa*, porque si no, no hay tu tía.

Y conste que estas líneas se escriben porque el autor declara en el prólogo que le importa un comino cuanto se diga de su libro... ¡Lo mismo que á nosotros!



¡QUE ASQUITO!

Ha muerto en un pueblo del Canadá el hombre que se reputaba por el más sucio del país.

Brodie, que así se llamaba este campeón de la marranería, constantemente nacía gala de no haberse lavado nunca, ni aun en las fiestas de guardar.

Emigrado buen número de años, desempeñó en el territorio canadiense toda clase de oficios, prosperando de tal modo á fuerza de no lavarse, que al morir ha dejado á sus herederos 1.250.000 francos.

No obstante su riqueza, vivía miserablemente.

Muchas veces fué arrestado por haberle sorprendido la Policía en las calles vestido de un modo indecoroso, vamos, como vulgarmente se dice, con un trapo atrás y otro delante, aunque á veces, ¡arriba el trapo!

Los jueces, viendo que las multas eran ineficaces, le condenaron á tomar dos baños al día durante dos meses, pero cumplida la pena, Brodie se volvió—si esto era posible—más sucio que antes.

Una vez, por orden del Ayuntamiento, los bomberos inundaron su casa de agua, porque constituía un serio peligro para la higiene pública.

El *recordman* de la porquería ha sido enterrado, por voluntad suya, en un estercolero.

En la esquila, si se ocupó de cosa tan insignificante, es posible que se suplicase el agua de Colonia.

Pero, en fin, los herederos, aun lamentando mucho tales excentricidades, se han embolsado tranquilamente sus buenos 1.250.000 francos.

Que esto sí que no son una porquería.

#### UNA REFORMITA

Las Ligas y Sociedades de templanza contra la bebida han llegado en Norte América á la última palabra.

En Pensilvania, un criminal italiano había sido condenado á muerte.

El agotamiento de su espíritu, el decaimiento de sus fuerzas eran tales, que alguien propuso para sostener el ánimo del reo que se le diese una buena cantidad de *whisky*. Esta bebida alcohólica no sólo hubiera despertado sus energías sino que además, al emborracharle, le hubiese hecho olvidar la grave situación de sus últimas horas.

Pero se enteró de ello una Sociedad femenina de templanza y le faltó tiempo para oponerse inmediatamente á la administración del *whisky*.

Y el procesado se quedó sin catarlo, para no quedar mal en sus últimos momentos con la Sociedad.

Los rigores de estas Asociaciones han

llegado al extremo de que uno de sus miembros más caracterizados ha propuesto, como la cosa más sencilla y ejemplarísima, reformar los mandamientos de la ley de Dios, substituyendo el segundo "no jurar su santo nombre en vano" con el de "¡no te embriagarás en la vida!"

Los amigos y compañeros en templanza han hallado esta innovación de perlas, sin recordar que Cristo fué bien elocuente en las bodas de Canaam, cuando convirtió el agua en vino.

Lo que prueba que entonces no se conocían las Sociedades de templanza al estilo de la que ahora pretende subsanar en los mandamientos un olvido, al parecer, de Dios.

¡Oh, qué yanqui es esto!



#### ...y armas al hombro

Noticia del otro jueves:

"Por encontrarse ligeramente indispuerto el señor presidente, el Consejo de ministros se celebró ayer en el ministerio de la Gobernación y no en la Presidencia como es costumbre."

¡Hombre, hombre!

Eso es confesar para qué se ha quedado D. Segis con la cartera que dejó La Cierva.

¡Para las indisposiciones!



El amigo Requejo ha hecho una declaración algo importante en la Diputación provincial.

La ofreció su concurso "más constante y eficaz ahora, puesto que el gobernador se encuentra libre de las importantes funciones policíacas".

Esta es una frase de dos caras.

Preferimos atenernos á la más simpática.

La que deja entender que ya no hay para qué ejercer en tal sitio tales funciones.



El pico del Teide, que había tomado en serio lo de la *división* de Canarias, pues si sigue en actividad acaba por *dividir* las Islas en pedazos, ha disminuído en su furor.

Sin duda el volcán se habrá dicho:

Yo ya cesé en mi coraje  
y en mi fogosa erupción...  
Ahora que Segis trabaje  
por la dicha división.

Pero no sabe el nefando  
volcán, ni sabrá jamás,  
que si él se va hoy enfriando  
don Segis se enfría más.



Para acreditar cumplidamente que ya se ha acabado la época de las denuncias, ha sido denunciada *La Epoca*.

Esto parece á primera vista una paradoja y no es así, porque son dos.

Lo denunciado es un artículo del ex gobernador de Barcelona, nada menos, y el asunto la policía de la misma, nada más.



El rey de Portugal, á su vuelta de Inglaterra, se ha detenido en París y ha invitado á un banquete á M. Pichón.

Es de suponer que éste no habrá caído en el lazo.

Porque un pichón que asiste á un banquete revela un candor virginal.

¿Para qué han de querer que vaya si no es para comérselo?



Se dice que el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes ha presentado la dimisión de su cargo, y que la causa no es otra que el haber nombrado de Real orden un arquitecto arqueólogo para que estudiara unos trozos artísticos existentes en la imaginación de un loco de remate.

En otro país el rumor podría tener fundamento.

En España ya se sabe que no hay que hacer caso de lo que se dice.



En estos tiempos de liberales que no hacen nada, de escasez de asuntos y de penuria de noticias, Benavente ha estrenado una comedia titulada *La señorita se aburre*.

¿La señorita se aburre?

¡Ay! Por diferentes modos  
en estos tiempos ocurre  
que nos aburrirnos todos.



Dice un colega que es completamente inexacta y destituida de todo fundamento la noticia acogida por algún periódico suponiendo que el Sr. Moret suspendería la ley de inamovilidad de los empleados de Gobernación.

Lo creemos sin el más insignificante asomo de duda.

Precisamente para D. Segis la inamovilidad tiene grandes encantos.

Y la prueba es que todo sigue, poco más ó menos, como cuando estaba D. Antonio.



Con tal motivo se ha armado un lío en Londres de padre y muy señor suyo. Y tal vez traiga cola.

A nosotros nos huele mal el asunto.

Pues entre gritos y horrores,  
los diputados inmunes  
luchan con los senadores,  
y andan revueltos los Lores  
y revueltos los Comunes.



Resuelto el Gobierno á marchar por la senda de las elecciones *con sus pasos bien sentados*, no ha encontrado nada mejor que encomendar *la marcha* al conde de Romanones.

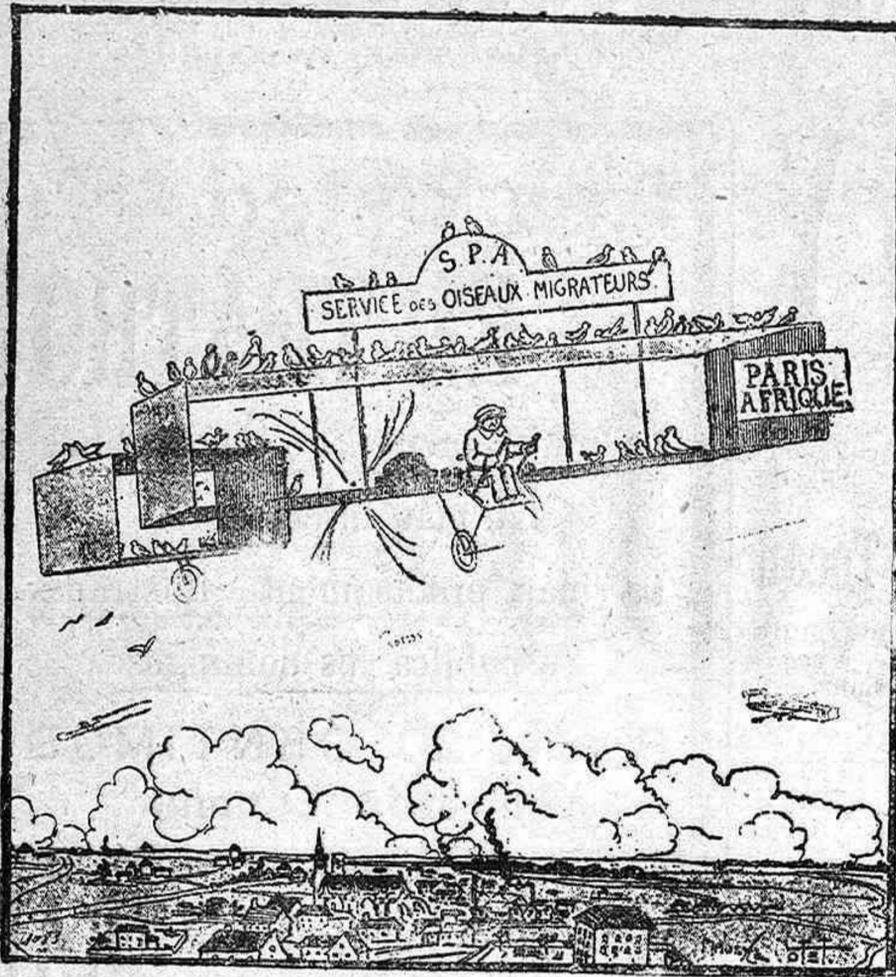
A esto le llama el presidente entrar con *buen pie*.

Y nosotros también.

**INSTITUTO de curación de enfermedades de la piel y de garganta, nariz y oídos**, dirigido por el especialista D. Alfredo Gallego. Paseo Recoletos, 31. En fetidez aliento (ozeña) y lupus, su tratamiento es el único que hace desaparecer por completo tan repugnantes enfermedades. Son causa de divorcio. Patente 1.ª, 167.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano, 55, Madrid.

# DEL INGENIO AJENO



Gracias al progreso, la Sociedad protectora de animales ha organizado un servicio de invierno y de verano para la emigración de los pájaros.

(Le Pele-Mele, de París.)



EL DISCURSO DEL TRONO EN PERSIA

(Pasquino, de Turin.)



EL FOGOSO DISCURSO DEL GENERAL ASINARI

VÍCTOR MANUEL.—¡No tan alto!

ASINARI.—Es que si no, no se va á enterar nuestro nuevo amigo

(Kikeriki, de Viena.)



A PROPÓSITO DEL MONUMENTO A MORET

Proyecto de estatua.

(Papitu, de Barcelona.)

# PASTILLAS AMARGÓS

evitan los resfriados, tos, ronquera, anginas, afonía, catárros, aftas, carraspera, irritación y cosquilleo de la garganta, inflamación de las encías, etc. Son las mejores y más agradables y las preferidas por los médicos y pacientes. Probad as y os convenceréis. FARMACIA PASSAPERA, Fuencarral, 110, Madrid.

## PRENSA ESPAÑOLA A B C, BLANCO Y NEGRO, ACTUALI- DADES, GEDEON, GENTE MENUDA, LOS TOROS Y EL TEATRO

Esta Empresa ha nombrado agentes exclusivos de publicidad para Barcelona y su provincia en los periódicos citados á los señores **ROLDOS Y ZUBIZARRETA** CALLE DE CASPE, 78, BARCELONA

## Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al **Mago MOOREYS'S**, 16, rue de PEchiquier, París, que envía gratis su curioso librito.

## AGUA DE AZAHAR

Marca

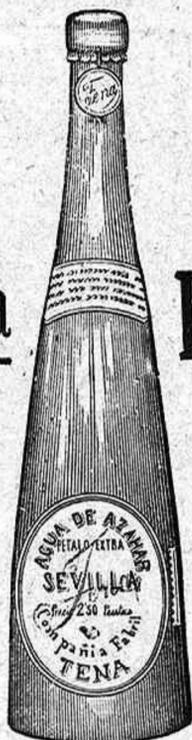
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón. Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGHERIAS DE TODA ESPAÑA

## HOY

han empezado á repartirse las participaciones del número 1 pelao, que el desidente, con brillo conservador para calzado

## Sánchez Tocan

ofrece á los que guste correr su suerte, y regala á sus escasísimos admiradores.

PIDASE DIRECTAMENTE AL INTERESADO, DISIDENTE TEMPORERO DEL MAURISMO.

## Lea usted EL TEATRO

La mejor revista de espectáculos.

La más interesante.

La mas profusamente ilustrada.

Se publica los domingos.

Precio: 20 CENTIMOS en toda España.

## GRAN RESTAURANT LIBERAL COCINA ESPAÑOLA

El dueño de este acreditado establecimiento hace saber á su numerosa clientela que ha vuelto á admitir en su cocina á los renombrados pinches que tanto gusto dieron en otras temporadas. Puede, por lo tanto, ofrecer al público los platos de su predilección, los más sabrosos de la COCINA ESPAÑOLA, á que siempre rindió fervoroso culto. Hay PUCHERO, y dentro de unos días se preparará, con el esmero de costumbre, la ESPECIALIDAD DE LA CASA. ¡El rico EMBUCHALO ELECTORAL.

NINGUN REMEDIO conocido hasta hoy ha obtenido tanto éxito en Francia ni en el extranjero como el

## ESPECÍFICO MAURAN

Es el más PODEROSO PRESERVATIVO y CURATIVO de la GOTA democrática y de todas las afecciones europeizadas, agudas ó crónicas. Cuarenta y ocho horas bastan para apaciguar todo entusiasmo progresivo. En las próximas elecciones puede aplicarse unido al emplasto La Cierva de grandes resultados.

Depósito general: Lealtad, 18

## Por medio de los CUBITOS de CALDO SEGIS tendréis instantáneamente CALDO ELECTORAL EXQUISITO

Un cubito de encasillado con agua caliente de Gobernación da un acta y un buen tazón ministerial. De venta en el colmado de Alba y en todos los buenos comestibles del partido.